

taciones (pág. 445) Herrera traduce *violis... pallentibus* por *viölas* sin adjetivo.

También, entre las inéditas de Blecua⁴, se halla otro caso claro: "el templado / color de la purpúrea y fresca rosa / en sombra desteñido / de viola suaue y amorosa" (can. VIII, vv. 10-13)⁵.

En ningún otro caso de las ediciones principales nos ha dado Herrera un indicio del color de la viola. Supongo, por lo tanto, que esta flor es siempre para Herrera la viola latina, es decir, la amarilla, porque los únicos ejemplos incontrovertibles son todos de ese color.

Es curioso que Herrera vacile en la pronunciación de esta palabra, aunque es siempre trisílaba. Es *viola(s)* en las *Anotaciones*, pág. 183, v. 5; en la edición de Blecua, égloga I, v. 164, y en la Pacheco, lib. I, can. II, v. 50. Pero también la escribe *viola(s)* en las *Anotaciones*, pág. 269 (aquí con el acento gráfico sobre la o)⁶, y en dos lugares de la edición de Blecua, égloga II, v. 75; égloga IV, v. 265. En los demás casos de las ediciones principales no es posible determinar el acento.

A. DAVID KOSSOFF

SOBRE UNOS VERSOS DEL "CANCIONERO DE BAENA"

"FYNIDA" DEL POEMA NÚM. 438

El poema número 438 del *Cancionero de Baena* es una respuesta de Rodrigo de Arana a un *decir* que en manera de requesta formuló el propio compilador de la colección. La edición de 1851 publica así la *fynida* de la composición (pág. 483):

⁴ FERNANDO DE HERRERA, *Rimas inéditas*, editadas por José Manuel Blecua. Madrid, 1948.

⁵ Se halla este caso también en la variante de la edición de Pacheco, lib. II, can. IV, *Versos de Fernando de Herrera*. Sevilla, 1619.

⁶ Véase la tercera nota.

Agora veo entrado por la çercadura
 Que fué sobre Troya de mucha barreta,
 E tengo que dares asas me prometa
 De sus consonantes sy la lynda cura.

Estudiando el *Vocabulario* de Schmid¹ puede llegarse a esta otra reconstrucción del texto²:

agora veo entrado por la çercadura
 que fue sobre Troya [...]
 e tengo que Dares asas me prometa
 de sus consonantes sy la lydatura

Antes de entrar en su explicación conviene considerar la disparidad de lecturas en el final del último verso. En el *Cancionero* se confunden con frecuencia la *t* y la *c*; comparando la edición de 1851 con las interpretaciones de Schmid, saltan a la vista transcripciones como *destartar* (Sch.) por *descartar* (según propongo en otro sitio); *brecador* (en el ms., según Sch., y en la edic. de 1851, página 605) por *bretador* (Sch.); *escubro* (Sch.) por *estubro* (1851, pág. 414); *escasso* (Sch.) por *estasso* (1851, pág. 218); no olvidemos tampoco que el *Sánchez de Talavera* impreso por don Marcelino es *Sánchez de Calavera*, según Dámaso Alonso. Interesan las palabras de estos últimos investigadores: en la *Antología de líricos* se lee: "*Calavera* dice el texto impreso del *Cancionero de Baena*, pero bastan las más elementales nociones paleográficas para leer en el códice de París *Talavera* y no *Calavera*"³. Por el

¹ WALTER SCHMID, *Der Wortschatz des "Cancionero de Baena"*, Berna, 1951.

² Digo "reconstrucción" porque extraigo la lectura de los pasajes que incidentalmente cita el autor en las voces *çercadura* y *lydatura*. Queda un pequeño hueco por leer, pero es que el glosario suizo carece de muchas de las palabras del *Cancionero*. Como botón de muestra diré que faltan referencias a las siguientes voces de la fynida: *fué, sobre, Troya, mucha, barreta, tengo, dares, asas, prometa y consonantes*.

³ M. MENÉNDEZ Y PELAYO, *Antología de líricos castellanos*, tomo I, pág. 382, nota 1 (cito por el vol. XVII de la edición nacional de sus *Obras completas*).

contrario, en la *Poesía española* se encuentran estas palabras: "He visto éste [el *Cancionero de Baena*] (en el facsímil publicado por la Hispanic Society) y allí se lee 'Calavera' repetidas veces y con absoluta claridad"⁴. Por último, Y. Malkiel ha corregido el *çefyla* del ms. de nuestro *Cancionero* en *tesfylá*, 'plegaria', insistiendo en la confusión que ahora señalo⁵. Creo que todas estas referencias son suficientes para explicar un nuevo caso de igualación entre *t* y *c*⁶ y la discrepancia entre los editores de 1851 y Schmid.

Si de la paleografía pasamos a otros aspectos del texto, las dos transcripciones nos ofrecen otro punto a considerar. La edición de 1851 transcribe *dares* con minúscula; Schmid, con mayúscula (aunque la palabra falta en su glosario); la razón está con el investigador suizo⁷. Se trata de Dares de Frigia, supuesto héroe de la guerra de Troya⁸, cuya presencia en estos versos está justificada por el carácter polémico de la composición: de ahí también la razón *de sus consonantes*:

⁴ *Poesía española. Autología (Edad Media)*. Madrid, 1935, página 536, núm. 27. El investigador se refiere a la composición número 530 del *Cancionero*.

⁵ Reseña al libro de SCHMID citado en la nota 1 en *RPh*, IX, página 443.

⁶ En la edición facsímil de la Hispanic (New York, 1926) he leído:

Agora veo entrado por la çercadura
que fue sobre troya de mucha barreta
τ tengo que dares asas me prometa
de sus consonantes si la lyd atura.

(f. 148 r, b)

La *t* de *atura* es clara, aunque su trazo horizontal sea algo más fino que el de otras veces; basta ver que la *c* es mucho más redondeada y sin rasgo sobre el trazo horizontal.

⁷ Ni en el *Glosario* ni en las *notas* de la edic. de 1851 se hace ningún comentario al valor de la palabra.

⁸ M. MENÉNDEZ Y PELAYO, *Orígenes de la novela*, I, pág. 229, especialmente (cito por la edic. nacional, t. XIII, de las *Obras completas*).

Al final del verso segundo aparece la palabra *barreta*, interpretada como 'yelmo, casquete de hierro para cubrir y defender la cabeza', por la edición de 1851 (pág. 706 b), y como 'capacete de la armadura', por Schmid, siguiendo al *Diccionario histórico*, aunque, bien es verdad, estos versos no son aducidos⁹, y el valor está expresado dubitativamente. El *barreta* de los versos de Rodrigo de Arana nada tiene que ver con los valores anteriores; se trata simplemente de un derivado de *barra* y afecta a *cercadura*. Por tanto, las *muchas barretas* son los 'piquetes o estacas que, formando barrera, cercaban a Troya'.

Las palabras del último verso a las que me he referido anteriormente están justificadas por la naturaleza del poema. Se trata de un *decir* que hizo Juan Alfonso de Baena "como en manera de rrequesta a pregunta general contra todos los trovadores que le quisiesen rresponder"; Rodrigo de Arana se enzarzó en una serie de respuestas a las que Baena replicó cinco veces. Por eso, la última vez que Arana contesta lo hace pensando en buscar ayuda, si es que la contienda no concluye (*sy la lyd atura*).

MANUEL ALVAR

Universidad de Granada.

⁹ SCHMID se refiere a estos otros de Baena:

Por ende vos rruego, señor viejo cano,
Cano, que luego busquedes careta,
Careta muy neta, barreta, tronpeta,
Tronpeta e cavallo, valyente, alazano
o ruano.

(Edic. 1851, núm. 379, pág. 439.)

El sentido de 'yelmo' creo que conviene al pasaje.